



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,  
Michelle Bachelet Jeria, al inaugurar Seminario Internacional en el  
marco del Encuentro Internacional de Jóvenes “Experiencias para  
la transformación social”, organizado por la Fundación  
Superación de la Pobreza**

Santiago, 05 de octubre de 2017

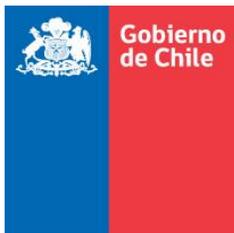
Amigas y amigos, queridos jóvenes:

Es una tremenda alegría poder compartir con ustedes en este Seminario Internacional donde se busca, justamente, destacar y fortalecer el rol transformador que los jóvenes pueden cumplir frente a los desafíos que tenemos las sociedades para alcanzar un desarrollo sostenible y, sin duda, más equitativo.

Entiendo que algunos llevan ya dos días de actividades, jóvenes que participan en Servicio País acá en Chile y otras instituciones pares, como Techo, Fútbol Más, pero también jóvenes del Programa “Manos a la Paz” de Colombia y del Programa AROVIA, de Paraguay, que significa en guaraní “CREO”.

Espero que lo que han compartido estos dos días, la visita a terreno, los intercambios y los diálogos, hayan sido fructíferos y motivadores a la vez, y que hoy día también pueda ser una excelente experiencia.

Porque yo creo que ustedes son un ejemplo, un modelo de lo que nuestros países necesitan. Aunque ustedes no lo crean, yo alguna vez fui joven, y como yo soy doctora, médico, el Servicio País también es un reflejo de lo que hace 60 años se hacía en medicina, que era, cuando uno egresaba, se iba a trabajar a zonas rurales, en lo que se llama los Médicos Generales de Zona. Entonces, ésa es una



Dirección de Prensa

experiencia muy interesante. No digo que fuera exacta al Servicio País, pero tenía ese espíritu.

Lamentablemente, cuando yo postulé a Médicos Generales de Zona, era la época de la dictadura, y en la dictadura me dijeron que yo no, porque yo no era pro-dictadura, que no podía trabajar en la zona rural.

Así que me encanta, realmente, verlos a ustedes, porque efectivamente es el mismo espíritu que yo tenía en esa edad, y que sigo teniendo ya con “juventud acumulada”, como digo.

Y la verdad es que ustedes son un ejemplo, yo decía, son la muestra de que las acciones llegan antes y son mejores cuando las tareas de la sociedad no sólo las asume el Estado o los gobiernos, sino también son fuertemente empujadas por la sociedad civil.

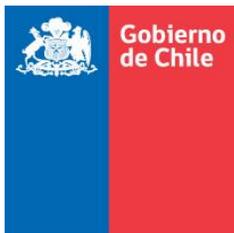
Y son ese fermento vital de nuestra sociedad civil. Son los que pueden despertar a muchos otros para que se sumen a la acción en nuestros territorios y en nuestra gente.

Entonces, necesitamos de vuestra fuerza, de su capacidad motivadora y de su liderazgo. Y compartir las experiencias que cada país ha desarrollado es, sin lugar a dudas, un paso certero para construir mejores metodologías de intervención que sean, además, adecuadas y pertinentes a las peculiaridades de cada uno de los territorios.

Porque hay situaciones que pueden ser similares, pero hay otras que requieren intervenciones específicas.

Toda la región de América Latina y El Caribe necesita de políticas integrales y convocantes de los diferentes sectores de la sociedad para poder alcanzar los Objetivos del Desarrollo Sostenible que como Comunidad Internacional nos hemos comprometido de aquí al 2030, y de eso nos hablaba Juan Pablo Lira.





Dirección de Prensa

Porque, además, como región, compartimos los desafíos globales, pero tenemos, a la vez, particularidades y desafíos específicos de los que tenemos que hacernos cargo. Porque nuestros avances y logros, porque la región ha avanzado, si miramos lo que logramos a través de los Objetivos del Milenio, avanzamos. Sin embargo, aún tenemos mucho más que avanzar. No podemos olvidar que también cargamos pesados lastres por mucho tiempo.

El progreso material que se ha extendido por la gran mayoría de los países de la región no debe ser excusa para relajar nuestros esfuerzos. Es cierto que hemos avanzado enormemente en reducción de la pobreza extrema, pero sabemos que de todas maneras esta realidad sigue existiendo, sigue acompañándonos.

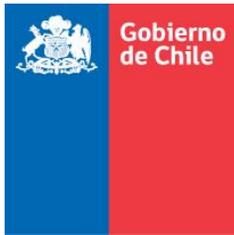
Porque sabemos que el porcentaje de la población que vive con USD 2,50 al día o menos –el umbral de pobreza extrema en la región– cayó del 24,5 % que era en el 2003 al 11 % en el 2013. En total, salieron de la pobreza 76 millones de personas. Pero, a pesar de estos avances, en el año 2014 el 39 % de la población continuaba siendo vulnerable y podía volver a caer en la pobreza; además, se ha desacelerado el crecimiento de tamaño de la clase media.

También sabemos que los logros han sido desiguales, no sólo entre países, sino al interior de los países, entre diferentes territorios dentro de cada nación.

A ello se suma la pervivencia de tremendas desigualdades en cada país, por ejemplo, en el caso de Chile, lo que conlleva la persistencia de inequidad y tensiones no resueltas. La elevada concentración del ingreso, el desigual acceso de las personas a oportunidades y bienes, la violencia que persiste en ciertos territorios, impiden el acceso a una vida digna a miles de personas en nuestros países.

Y es lo que ustedes ven directamente cuando salen a los distintos territorios, a los municipios rurales y aislados, a las zonas de conflicto: ven la cara visible de esta desigualdad y cómo impactan directamente





Dirección de Prensa

en el acceso a una educación de calidad, a la salud, al empleo formal, a pensiones dignas, a una vida libre de violencia.

Y ésta es la realidad que estamos llamados a cambiar. Es la tarea en la que estamos abocados como Gobierno, trabajando en conjunto con el sector privado, con organizaciones de la sociedad civil y con diferentes organismos internacionales.

Porque si hay algo que está más que claro, es que los desafíos del mundo actual son de tal envergadura que ningún gobierno, o país puede resolverlos por sí solo.

Y ésta es la convicción detrás del trabajo conjunto que han venido desarrollando desde el 2013 la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile a través, justamente, de este Fondo Chile Contra el Hambre y la Pobreza, acompañando a la Fundación Superación de la Pobreza en el desarrollo de su Programa de Asistencia Técnica para el Desarrollo del Voluntariado Profesional.

O sea, una alianza de excelencia, que ha permitido trabajar en un modelo piloto de cooperantes chilenos en el exterior, colaborando con el Gobierno de Paraguay en la creación de su Programa de Voluntariado Profesional, AROVIA, y actualmente con el PNUD-Colombia en la consolidación de su Programa Manos a la Paz –como aquí ya se ha señalado– donde estudiantes de últimos años de carrera profesional participan de proyectos desarrollados en la zona afectada por el conflicto armado, en el marco de los acuerdos de Paz.

En Chile, la experiencia de la Fundación Superación de la Pobreza, a través de Servicio País es un tremendo aporte a este trabajo conjunto. En sus más de 20 años de experiencia, más de 5 mil jóvenes profesionales chilenos, han vivido y trabajado durante un año en localidades rurales, urbanas, en las zonas más pobres y aisladas del país.





Dirección de Prensa

Y ha sido una tremenda experiencia porque muchos de los municipios que muchas veces no podían contar con profesionales de determinadas carreras, han podido contar con ellos y han podido, entonces, desarrollar proyectos y trabajos en sus territorios.

Y esta tremenda experiencia individual que ha marcado su formación es también un aprendizaje institucional, el cual permite hoy proyectar el trabajo que realiza la Fundación, para poner al servicio de organismos nacionales e internacionales asistencia técnica mucho más específica, dando respuesta a las necesidades de realidades diversas y con intervenciones focalizadas.

Así, entonces, jóvenes chilenos, colombianos y paraguayos comparten aprendizajes, cómo han generado vínculos con las comunidades donde han trabajado, cómo han construido confianzas y abierto posibilidades concretas de cambiar la realidad de tantos territorios que han ido quedando atrás en el proceso de desarrollo.

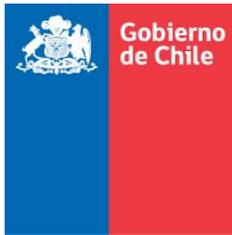
En otras palabras, han convertido su energía en acción y su impaciencia por lo que nos duele en determinaciones concretas para aportar a transformar para bien nuestras sociedades.

Estimados jóvenes:

El sentido de ser profesional va más allá de las posibilidades que el mundo laboral les ofrece. Poner nuestras habilidades, nuestros conocimientos al servicio del otro, de quien no ha podido salir adelante por sus capacidades propias, es una oportunidad que ustedes han sabido aprovechar muy sabiamente.

Valoramos enormemente su contribución a los procesos de transformación social y promoción de la paz y la integración social y los invito a no perder esa fuerza, esa convicción y la certeza de que su aporte está modificando realidades.





Dirección de Prensa

Y ustedes, jóvenes latinoamericanos, están optando por jugar un rol clave en la construcción de mayor justicia en sus países, luchando de frente contra las desigualdades y contra la reproducción de la pobreza. Están implicándose en la construcción del desarrollo que contemple a cada persona y a territorio, y están fortaleciendo también la democracia con su enorme aporte cívico y humano.

Así que no me queda más que decirles muchas felicitaciones y, por sobre todo, muchas gracias.

\*\*\*\*\*

Santiago, 05 de octubre de 2017  
Lfs/mls

